

APENDICE III

166.- 1918. Pleito interpuesto por ...

Archivo del Ayuntamiento de Corella. Caja 107-18

CAJ 0107/18 AYUNTAMIENTO DE CORELLA

PLEITO INTERPUESTO POR ELOY ANDRÉS

1918-1918



DIPUTACIÓN FORAL Y PROVINCIAL

DE

NAVARRA

Núm. 879

Negociado de *Administración*

Núm. 144

En cumplimiento de lo ordenado en el artículo 10 del Reglamento de procedimiento Administrativo de 4 de Agosto de 1905, sírvase V. S. acusar recibo del adjunto Decreto de fecha *de* del *ante* recaído en expediente promovido por *Don H. H. H.* *Arce de J. H. H.*

He recibido de la Excm. Diputación el Decreto á que se refiere este oficio.

..... de 191

El Alcalde,

A este efecto se interesa á V. S. que después de firmar al margen de este oficio lo devuelva á esta Diputación en término de 24 horas.

Dios guarde á V. S. muchos años.—
Pamplona *de* de 191.

CON ACUERDO DE S. E.,

Sr. Alcalde de

Lorella

ALCALDIA
CONSTITUCIONAL



DE LA CIUDAD

CORELLA

DE

Negociado: *P. Montes*

Núm. *124*

*Ante el duplicado
del presente acta
de 19 de Mayo de 1918
Rog. H. H. H.*

Noticiando este Ayuntamiento de que,
sin su previa autorización, ha construído un corral de cubilar o majadear en terreno de nuestra Jurisdicción municipal, según en sesión del día 27 del mes de Mayo de 1918, se acordó que en un plazo perentorio que es de 15 días, debiera señalar, proceda y se demuestre la existencia de un corral, o la deje en otro uso, a disposición de este Municipio sin derecho a ser indemnizado, bajo apercibimiento de que en otro caso, se procedera como haya lugar.

Lo que notifico a V. para su conocimiento, requiriéndole al propio tiempo, para que en el interrogatorio terminado de treinta días, proceda a demorar la obra de construcción, o la deje en otro uso a disposición de este Ayuntamiento, sin derecho a indemnización de ningún género; de lo contrario, que contra el expediente acordado, puede recurrir dentro del término de 30 días, para ante la Honorable Juntadín.

Que guarde a V. muchos años.
Corella, 5 de Abril de 1918.
El Alcalde interinente;

Manuel P. H.

Por Don. Alcy Andre, vecino de la villa de

FITEBO.



ALCALDIA CONSTITUCIONAL

DE LA VILLA

DE

FITEBO

Núm. *124*

Negociado: *Montes*

*Recuerdo a V. el cargo
de oficio que me comen-
ta en su escrito n.º 124, m-
re que ha sido empu-
mado mediante haber
firmado el escrito de H. H. H.
Andrés, según me mien-
saba.
Leis que a V. se
Fino 12 de Mayo 1918
*Manuel P. H.**

Manuel P. H.

Pr. Alcalde

Seereto. Faciliten
se al interesado las
certificaciones que
en el presente asunto
solicita, con relación
a lo que consta en
los datos.
Corella 16 de Abril
de 1918.

El Alcalde;

Doy Amores Latorre vecino de esta
villa, y propietario foraneo de ex termino muni-
cipal, ante V. comparece y con el debido respeto
expone:

Que para defensa de su derecho necesita
obtener copias certificadas de los documentos siguientes,
que, segunamente obraran en el archivo municipal,
y son a saber.

Del reglamento que en Ayuntamiento Len-
ga formase para el aprovechamiento de Monte de
Cervo.

De llevar inscrita en mi hoja catastral,
entre otras, la finca que se describe a continuacion.
Parcela de vinticuatro robadas en Ballal de Buzo,
que confina por Nte. a Camino San Francisco Jengual
Este. - Camino, Oeste. Juan Magana.

Suplico a V. se digna ordenar, se me li-
bradas por Secretaria, las copias de referencia

Asi lo espero alcanzar, de la rectitud de
V. cuya vida sea Dios mdo. amdo.

Fecha 16 de Abril de 1918

Doy Amores

Pr. Alcalde Constitucional de la Ciudad de

Corella

M. I. S.

Eloy Andrés Latorre, mayor de edad, propietario, vecino de la villa de Fitero y hacendado forastero en ese término municipal, a V.S. respetuosamente expone:

Que, por la notificación que del mismo se le ha hecho, por conducto de esta Alcaldía, se ha enterado, con verdadera sorpresa, del acuerdo que ese Ayuntamiento tiene adoptado en sesión del día 23 de marzo próximo pasado, ordenando al suscribiente que en el improrrogable término de treinta días, proceda a demoler el corral de cubilar ganado que a mediados del año último construyó en una parcela de terreno comunal perteneciente a ese municipio y que el firmante posee en los montes de Argenzorparage de Ballas de Buey, o que en otro caso, deje la expresada obra a disposición de ese Ayuntamiento, sin derecho a ser retribuido, resolución que se fundamenta en el hecho de no haber solicitado el exponente el permiso necesario.

Cierto es, que en la duda de si debía o no solicitar autorización de ese Municipio para llevar a cabo la construcción de dicho corral, omitió, fatalmente, la formalidad de dirigirse por escrito a esa Corporación, pero exacto es también que en cuanto comenzó a acumular los primeros materiales sobre el terreno, aprovechando la circunstancia de estar allí presentes dos guardas de campo de ese mismo municipio, uno de ellos el llamado Mariano Gil, les suplicó hicieran presente a S. S. su propósito de acometer la obra de referencia, súplica que hacía extensiva a que se le indicase si realmente precisaba de la previa autorización, para solicitarla en forma, y entendí que no tenía necesidad de ella, cuando a los tres o cuatro días estuve con los mismos guardas y me dijeron que podía construir.

Se ve, pues, que el firmante no tuvo el deliberado propósito de omitir esa importante gestión cerca de V.S., omisión que, en to-

do caso, a él solo podía perjudicar, máxime cuando hubiera sido inocente el presumir que la construcción había de pasar desapercibida a los ojos de ese Municipio. I no puede pensar tampoco V.S. que aquella implique desatención por mi parte a ese Ayuntamiento, y mucho menos deseo de colocarme enfrente del mismo, ni contra las disposiciones que regulan los disfrutes comunales de ese Municipio, porque ello fuera inesplicable necesidad.

Heme hecho, pues, acaso, por mi ignorancia, acreedor a un sencillo correctivo, pero no a que se me trate con la rigidez que supone el querer obligarme a derruir el corral, o a dejarlo, en otro caso, a disposición de ese Municipio, sin derecho a ser retribuido. Y en esa consideración, y pasando por alto los beneficios que está llamada a producir a los ganaderos y cultivadores que frecuentan aquellas inmediaciones la construcción de referencia,

A. V. S. suplica el firmante, que, oyendo previamente, si así lo cree oportuno, a los expresados guardas de campo de ese término, para poner fuera de duda la certeza de mis afirmaciones, puesto que ellas patentizan la buena fé con que procedí, se digne revocar el mencionado acuerdo de 23 de marzo último, ya que más que a perjudicarme, tiende sin duda, a restablecer su autoridad, que erróneamente estima desacadada por mi supuesta omisión, y me imponga, en todo caso, más por mero formulismo que por merecerla, la multa que estime justa.

Así lo espera confiadamente el firmante de la justificación de V.S. cuya vida guarde Dios muchos años.

Fitero para Corella 16 de abril de 1918

Alfonso Arce

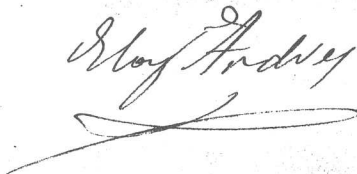
Alcaldía Constitucional de la ciudad de Corella-Negociado-Montes-Núm.124-Noticioso este Ayuntamiento de que, sin su prévia autorización, ha construido V. un corral de cubilar ó majadear ganado en terreno de nuestra jurisdicción comunal, acordó en sesión del día 23 del próximo pasado Marzo, requerir á V. á que en un plazo perentorio que esta Alcaldía deberá señalar, proceda V. á demoler la expresada obra, ó la deje, en otro caso á disposición de este Municipio, sin derecho á ser indemnizado, bajo apercibimiento de que en otro caso se procederá como haya lugar.-Lo que notifico á V. para su conocimiento, requiriéndole al propio tiempo para que en el improrrogable término de treinta días, proceda á demoler la obra de referencia, ó la deje, en otro caso, á disposición de este Ayuntamiento sin derecho á indemnización de ningún género, debiendo advertirle, que contra el expresado acuerdo puede recurrir dentro del término de treinta días, para ante la Excm. Diputación-Dios guarde. á V. mchs. años-Corella 5 de Abril de 1918.-El Alcalde-Presidente-Manuel Ruiz-Sr. D. Eloy Andrés, vecino de la villa de-Fitero.-"

Es copia

Eloy Andrés

D. Tomás Fernandez y Virto de Vera, Secretario del M.Y.
Ayuntamiento de la ciudad de Corella.-Certifico:Que á
nombre del vecino de Fitero D.Eloi Andrés, figura amillara-
da en este Catastro, la parcela de terreno comunal siguiente:
"Albal en los Montes de Argenzón, parage de Ballas de Buey
de 24 robadas de extensión superficial, equivalentes á 2
hectáreas 15 áreas y 52 centiáreas, lindante por norte á
camino, este id.:sur Francisco Yanguas y oeste Juan Magaña."
Y á petición del interesado, de orden del Sr. Alcalde y con
su visto bueno, expido la presente en Corella á diez y
seis de Abril de mil novecientos diez y ocho-Tomas Fernan-
dez-Vº.Bº.-El Alcalde-Manuel Ruiz.-Hay un sello de la Al-
caldía Constitucional de Corella."-

Es copia

A handwritten signature in dark ink, appearing to read 'Eloi Andrés', with a long horizontal flourish extending to the right.

D. Tomas Fernandez y Virto de Vera, Secretario del M.Y.
Ayuntamiento de la ciudad de Corella-Certifico:Que aun
cuando este Ayuntamiento tiene aproado un Reglamento
regulando los disfrutes en Montes de Cierzo de nuestra
jurisdicción comunal, no está en vigor por no haber sido
sometido todavía á la aprobación de la Superioridad,
motivo por el cual vienen rigiendo á aquellos las anti-
guas disposiciones y varios acuerdos de carácter general
adeptados por la Asamblea competente.-Y á petición de
D.Eloy Andrés Latorre, vecino de Fitero, de orden del Sr.
Alcalde y con su visto bueno, expido la presente en Core-
lla á diez y seis de Abril de mil novecientos diez y
ocho-Tomás Fernandez-Vº.Bº.-El Alcalde-Manuel Ruiz-Hay
un sello de la Alcaldía Constitucionanl de Corella.-"

Es copia



EXCMO. SR.

Eloy Andres y Latorre, propietario, vecino de Fitero á V.E. atentamente expone: Que con fecha doce de Abril, le fué entregada por la Alcaldía de dicha villa, la adjunta comunicación, del Sr. Alcalde de Corella, en la cual, se le notifica, que el Ayuntamiento de dicha ciudad, en sesión de veintitrés de Marzo, acordó requerirme, á que en un plazo perentorio, que la Alcaldía señalaría, proceda á demoler un corral de cubilar ó majadear ganado, en terreno de la jurisdicción comunal de Corella; ó en otro caso lo deje á disposición del propio Ayuntamiento, sin derecho á ser indemnizado; bajo apercibimiento de que de no hacerlo, se procederá como haya lugar. El Alcalde de Corella, en virtud de la atribución que le concedió el Ayuntamiento, fijó el plazo para la demolición del corral, en treinta días.

Contra este acuerdo recurro en alzada á V.E. dentro del término legal.

El que suscribe, posee, desde hace muchos años, un albal en los Montes de Argenzón, parage de Ballas de Buey, de veinticuatro robadas de extensión superficial, equivalentes á dos hectáreas, quince áreas y cincuenta y dos centiáreas, lindante por norte y sur á camino, digo por norte y este á camino, sur Francisco Yanguas y oeste Juan Magaña. Este último lo poseyó con anterioridad.

Acompaño certificación expedida por el Secretario del Ayuntamiento de Corella, con el Vº. Bº. del Alcalde que acredita tengo encatastrado á mi nombre el citado albal.

Irualmente presento certificación, de la que resulta, que si bien el Ayuntamiento de Corella tiene formado un Reglamento, regulando los disfrutes de Montes de Cierzo (de los que forma parte el de Argenzón) en la parte que correspondió á dicha ciudad, en la partición de aquellos Montes, dicho Reglamento no está en vigor, por no haberse sometido á la aprobación de S.E.; motivo por el cual, vienen rigiendo á aquellos fines, las antiguas disposiciones y varios acuerdos de carácter general adoptados por la Asamblea competente.

Desconozco cuales son estos acuerdos, que tampoco pueden tener validez legal, en cuanto no estén aprobados por S.E.

Por las proximidades del terreno referido, en el que estoy en plena posesión, existen varios albergues, grandes unos, pequeños otros, contruidos antes y despues de la partición de los Montes de Cierzo y Argenzón.

En los últimos dias del mes de Mayo del año anterior de mil novecientos diez y siete, comencé á construir un corral en el citado albal y terminé la obra al poco tiempo. Dicho corral tiene su puerta correspondiente, pero sin que en la puerta exista cerradura.

Al comenzar la construcción, encargué á los guardas de Corella Mariano Gil, Rafael Arellano y Patricio Ochoa, que dieran conocimiento en mi nombre al Sr. Alcalde de Corella de dicha obra, pues ignoraba si tenía obligación de hacerlo.

Al dar el que suscribe dicho encargo á los guardas se hallaban presentes los peones Felipe Fernandez, Francisco Languas, Dámaso Arnedo, Demetrio

Andrés, Manuel Ochoa y otros varios, cuyos nombres no recuerdo ahora; todos los cuales, podrán dar fé en su día, del mencionado hecho.

Por manera que el suscribiente obró de completa buena fé, en la creencia de que ejercitaba un derecho; y si el Ayuntamiento de Corella entendía que no podía construir el corral, al tener noticia desde el día que comencé la obra, por conducto de sus guardas, debió haberme ordenado, como primera providencia, la suspensión de la obra, y no dar lugar á que ésta se halle completamente terminada, segun lo está hace meses, para luego querer obligarme á derruir el corral ó que lo deje gratuitamente en beneficio del Ayuntamiento.

Esta manera de proceder está reñida completamente con todo espíritu de justicia y de equidad.

El suscribiente no ha edificado en terreno ajeno y si en terreno que si no es precisamente de su propiedad, lo posee en nombre propio, hace muchos años; posesión reconocida por el propio Ayuntamiento de Corella, como lo demuestre la certificación adjunta, referente al amillaramiento.

¿En virtud de qué facultades (y mucho menos en vía administrativa) pretende el Ayuntamiento de Corella obligarme á derribar el corral, despues de haber consentido ó por lo menos tolerado su edificación ó que se lo cada sin derecho á ninguna indemnización?

Como en la comunicación que se me ha pasado, no se razona acuerdo de tanta importancia; y no habiendo sido oído el suscribiente en el expediente que el Ayuntamiento ha debido instruir, mal puedo adivinar en que preceptos legales ha podido fundarse. Sinceramente creo que en ninguno y debo llamar la atención

de V.E., acerca de que el Ayuntamiento de Corella ha hecho conmigo lo que ninguna Corporación, ni Tribunal hace aun con las personas que cometen los mas atroces delitos; juzgarme y sentenciarme á la pérdida del corral, sin oírme, sin darme medios para la defensa de mi derecho y de mi propiedad. Motivo este, suficiente por si solo para producir la nulidad del acuerdo de que recorro.

Tratando ya del fondo del asunto, no me será difícil demostrar que la construcción del corral, la hice con perfecto derecho.

Antes de la partición de los Montes de Cierzo y Arrenzón, cualquiera vecino de los siete pueblos que formaban la facería, podían construir corrales en los terrenos de que se encontraban en posesión ó de aquellos que no estando poseídos por nadie entraban á disfrutar.

Extremo es este que seguramente no se atreverá á negar el Ayuntamiento de Corella, porque lo afirma Yanguas y Miranda en su Diccionario histórico-político de Tudela, página ciento ochenta y cinco con relación á los vecinos de dicha ciudad (á la que únicamente se refiere); lo mismo puede decirse de los vecinos de los demás pueblos congozantes, cuyos derechos al disfrute de los Montes de Cierzo y Arrenzón, eran iguales.

Buena prueba de esa facultad, que todos tenían, es la existencia de infinidad de corrales, pertenecientes á particulares que existen en dichos Montes; y viene tambien á demostrarlo el artº. 28 del Reglamento que formó Tudela, para el disfrute de la parte que le correspondió en la división

de los citados montes, que dice "Los vecinos extraños que sean tenedores de corrales en el terreno que ha tocado á esta ciudad, tendrán que abandonarlos, salvo el caso de que hicieren proposiciones en este sentido al Ayuntamiento de Tudela y éste las aceptase. De no hacerlas, ó no aceptarse, el Ayuntamiento los autoriza para que los demuelan y retiren los materiales en el término de un mes, desde que se les dé aviso para ello. Si algun vecino de Tudela adquiriese ó hubiere adquirido de vecinos de otros pueblos después de la partición de los montes comunes, algun corral, quedará sujeto á lo dispuesto en este artículo."

Cito ese precepto del Reglamento de Tudela para demostrar la existencia de corrales de particulares en Montes de Cierzo, antes de la partición de éstos; pues por lo demás, ese artículo no fué aprobado por V.E., en razón á que no se consideró competente para autorizar lo que en el mismo se determinaba, en justo respeto al derecho que asistía á los propietarios de corrales, á que se les respetase su legítima propiedad.

Se desprende de lo expuesto, que si los vecinos de pueblo congozante tenían derecho de construir corrales en Montes de Cierzo, antes de la partición, lo si- quen teniendo los de Corella, sean residentes ó forá- nos, toda vez que segun la certificación que acompaña- mos, en Corella rigen en cuanto á dichos montes, las an- tiguas disposiciones; por no estar en vigor, ni aprobado el proyecto de Reglamento formulado.

Como el suscribiente es vecino foraneo de Corella, está igualado con los residentes en cuanto á los aprove- chamientos comunales, por virtud de la Circular de V.E. de diez y nueve de Diciembre de mil ochocientos

noventa y uno, toda vez que contribuye á los gastos municipales.

Por último, he de hacer tambien presente que encontrándose en posesión del albal donde he construido el corral, el Ayuntamiento de Corella está obligado á respetar la posesión en que me encuentro sin que el hecho de habersele hecho entrega de la parte que le correspondió en los Montes de Cierzo, al hacerse la partición de éstos, le autorice á privarme del ejercicio de los derechos que me dá la citada posesión que disfruto.

Tambien el Ayuntamiento de Tudela trató de privar á vecinos de otros pueblos, de la posesión en se encontraban de albales y villas, enclavados en su territorio de Montes de Cierzo; pero gran número de vecinos de Cintruénigo estuvieron en su favor sentencia firme de la Excmo. Audiencia de Pamplona de ocho de Julio de mil novecientos tres, en la que confirmando la del Juzgado de Tudela de diez y seis de Enero del propio año, se declaró que la posesión dada á Tudela y demás pueblos, del lote que en la división les correspondió, se entiende sin perjuicio de las villas, alcares y demás plantaciones que los particulares poseen en dichos montes á los cuales se les respetará su actual estado posesorio.

Y sabido es Excmo. Fr. que donde existe igual razón, la disposición de derecho debe ser la misma.

En méritos de lo expuesto

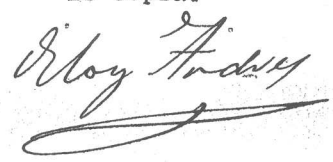
A V.E. SUPlico que teniendo por interpuesto el presente recurso de alzada, ordene tramitarlo en forma y á su tiempo revocar el

gastos
que en-
cons-
está
cuentro
de la
terzo,
á pri-
á la
priva
se
su te-
de
sen-
a de
ue
y
a pose-
le
n
lo-
es
ra-
a.
r
le

acuerdo del Ayuntamiento de Corella de veintitres de
Marzo del año corriente.

Fitero á seis de Mayo de mil novecientos diez y
ocho.-Eloy Andres-Excmá.Diputación Foral y Provincial-
Pamplona,-"

Es copia.



DECRETO.-Pamplona 10 de mayo de 1918.- De conformidad con lo preceptuado en el artículo 32 del Reglamento de procedimiento de esta Diputación, se concede al Ayuntamiento de Corella un término de quince días para que informe sobre la reclamación producida por don Eloy Andrés, vecino de Fitero, cuya copia se le entregará.-Rubricado.-Así lo acordó S.E.la Diputación de que certifico.-
Abascal.-Scrio.

ES COPIA.



[Handwritten signature]

[Faint, illegible handwritten notes at the bottom of the page]

se resolvió conunal, y abusivamente tambien,
ha alterado su estado posesorio, construyendo, o edi-
ficando cada uno, sin previa autorizacion de
este Ayuntamiento, en esas parcelas que vanian destinadas
al cultivo de cereales. Y como es indiscutible, que asi como
antes los terrenos pertenecientes a la comunidad de Puntos
de Cuerdo solo podian ser poseidos por los vecinos de los
pueblos favorecidos o coparticipes, hoy, en la porcion de dichos
montes que a cada uno de aquellos ~~corresponden~~ ^{se les adjudicaron} en la
particion, solo pueden ~~participar~~ ^{se les adjudicaron} los vecinos de los res-
pectivos municipios; y como principio irrefragable
es tambien que a nadie le es licito invocar su cau-
sa de posesion ("nemo sibi causam possessionis mutare
potest" dice la Ley 5^a, t^{to} 32, libro 4^o del código, prin-
cipio que vemos repetido en el parrafo 19 de la Ley 3^a, t^{to} 3^o
libro 4^o del digesto), ~~naturalmente~~ ^{an ninguno de los casos} claro es que Don Illoz
Andres no puede poseer ^{an ninguno de los casos} del viado que lo hizo, y
que este Ayuntamiento, en uso de las atribuciones que le estan
conferidas, mejor aun, cumpliendo un inexorable
deber, debia adoptar el acuerdo recurrido.

En cuestion, pues, repetimos, que la resolucion a
auto: Don Francisco Fanguas, de Pitero, ^{en Puntos de Cuerdo} posesor, antes de
la particion de los viados, ~~una~~ ^{una} parcela que correspondia
a Corella, y esta ciudad le respetó su posesion. Despues, el
Sr. Fanguas ~~la~~ vendió dicha parcela a su convecino Don
Illoz Andres, que no tiene casa abierta ni propiedad al-
guna en este termino municipal, y dicho señor, ha edi-
ficado recientemente sobre aquella, sin autorizacion, mejor
dicho, sin siquiera solicitar autorizacion de este Ayun-
tamiento, un corral de caballos parados. Esos son
los hechos, y ahora, V.E. resolvera si Don Illoz Andres
hizo uso de un derecho, o cometió un abuso.

Deo quod a V.E. m. d.
Corella 30 de Julio de 1914.
Excmo. Sr.

Principio irrefutable es tambien que
a nadie le es lícito mudar su causa



DIPUTACIÓN FORAL Y PROVINCIAL

DE

NAVARRA



Esta Diputación en el expediente incoado por don Eloy Andrés, de Fitero, recurriendo contra el acuerdo del Ayuntamiento de Corella sobre derribo de un corral, ha dictado con fecha 31 del mes de julio último, el siguiente acuerdo:

"De conformidad con lo preceptuado por el artículo 33 del Reglamento de procedimiento de esta Diputación, se concede a las partes que figuran en el presente expediente un término de quince días para que propongan y practiquen las pruebas que a su derecho interese. --Rubricado.-- Así lo acordó S. E. la Diputación de que certifico. --Abascal. --Sario".

Lo que se comunica a V. para su conocimiento y demás efectos.

DIOS guarde a V. muchos años. Pamplona 1.º de agosto de 1918.

CON ACUERDO DE S. E.



[Firma manuscrita]

Sr. Alcalde de Corella.

Excmo. Sor.

Concreta, ceñida a los hechos controvertidos, ha de ser, en cuanto podamos, para no ocupar por mucho tiempo la atención de V.E., la prueba que aportemos al expediente promovido ante esa Superioridad por Don Eloy Andres Latorre, en el asunto del consabido corral.

Concedida por el recurrente la construcción de aquel sobre una parcela de terreno de nuestra jurisdicción comunal sin autorización de este Ayuntamiento, así como que adquirió dicha parcela después de la partición de Montes de Cierzo de Don Francisco Yanguas, y que ambos son vecinos de Fiteró, reduce nuestra acción en este trámite del expediente, a desvirtuar la afirmación del Sr. Andres en cuanto a titularse vecino forano de esta ciudad.

A nuestro juicio, el recurrente no es, no puede ser vecino forano de Corella, puesto que como se prueba por la certificación adjunta, no tiene casa abierta ni propiedades de ningún género en este término municipal. Y que esas circunstancias son precisas para gozar de la vecindad forana, nos lo dicen nuestra legislación foral y la comun, y el propio Sor. Andres lo reconoce, al afirmar, aunque erróneamente, en su recurso, "que como es vecino forano de Corella, está igualado con los residentes en cuanto a los aprovechamientos comunales, por virtud de la Circular de V.E. de 19 de Diciembre de 1.991, toda vez que contribuye a los gastos municipales".

Es cierto, ciertísimo que el Sor. Andres contribuye al levantamiento de las cargas públicas de este municipio, por que a virtud de aquel criterio a que aludimos en el informe que tenemos aportado a este mismo expediente, posee unas parcelas de terreno en nuestra jurisdicción comunal: pero no por que posea esas parcelas es vecino forano en esta ciudad, por que como hemos visto, no está en condiciones de serlo. Y como para probar tal vecindad no caben tropos, no puede tomarse la causa por el efecto; no puede legítimamente el Sor. Andres titularse vecino forano de Corella. Pues que:

¿puede admitirse como doctrina, que el simple hecho de poseer una parcela de terreno comunal en un pueblo, y menos en las condiciones que el Sor. Andres posee las de que se trata, dá derecho a la vecindad forana? ¿De donde teoria tan peregrina? ¿Desde cuando el efecto es productor de la causa? Y no se diga en nuestro caso que el efecto es prueba de que la causa existe, puesto que ya dijimos en nuestro aludido informe y repetimos aquí, que el Sor. Andres posee esa parcela, no como consecuencia de un derecho inherente a su condición de vecino, pues que no lo es, sino en virtud del criterio que este Municipio sostuvo en el pleito de partición de Montes de Cierzo, criterio que respetamos y respetaremos, mientras sea compatible con los intereses de este Ayuntamiento: mientras a variarlo no nos obligue la conducta de otros pueblos y la de los propios beneficiados con él.

El Sor. Andres, dice: Yo poseo, mal o bien, una parcela de terreno comunal en la jurisdicción de Corella, y como esto no podría ser si no fuese vecino de dicha ciudad, soy vecino forano de la misma.

Y nosotros decimos: Para ser vecino forano en un término municipal, se precisa tener en él casa abierta o propiedades: Don Eloy Andres no tiene casa abierta ni propiedades en Corella; luego no es vecino forano de esta misma ciudad.

Y de no existir en este Ayuntamiento el criterio tantas veces repetido, añadiríamos: Para poder tener disfrutes de cualquier clase en nuestras comunes, se precisa ser vecino residente o forano de esta ciudad: Don Eloy Andres no lo es; luego no tiene derecho a aquellos disfrutes.

Dios guarde. a V. E. mchs. años.
Corella 9 de Agosto de 1.918.
El Alcalde-Presidente;

Excmo. Diputación foral y provincial de Navarra.

Pamplona.



DIPUTACIÓN FORAL Y PROVINCIAL

DE

NAVARRA



Esta Diputación en providencia del día de ayer y en el expediente promovido por Don Eloy Andrés vecino de Fitero, contra el acuerdo del Ayuntamiento de Corella sobre derribo de un corral, dictó la siguiente.

" De conformidad con lo preceptuado por el artº 3º del Reglamento de procedimiento de esta Diputación, se concede á las partes que figuran en el presente expediente un término de seis días para que concluyan respecto del mismo. — Rubricado. — Así lo acordó S.E. la Diputación de que certifico. — Abascal-Secrio. — 2

Lo que comunico á V. para su conocimiento y demás efectos.

DIOS guarde á V. muchos años. Pamplona 29 Agosto 1918.

CON ACUERDO DE S.E.



J. García Morán

Sr. Alcalde de CORELLA.

Excmo. Sr. = Tengo el honor de manifes-
tar a V.B., que este Ayuntamiento, al que
en la última sesión celebrada ha dado
cuenta del decreto del Real C.º del
Ayuntamiento, dictado por esa Superiori-
dad en el expediente que sigue a ver-
dad del recurso interpuesto ante V.B.
por don Eloy Quabes, vecino de S.º de
sobre derribo de un corral; según
ultimar en dicho expediente, co-
nificando que en el mismo tiene
manifiesto en anteriores escritos
= Dios guarde a V.B. m.º at.º = C.º de
de Septiembre de 1.º 91.º = El Alca-
de = Presidente = Manuel Ruiz
= Excmo. Diputación foral y pro-
vincial de Navarra. = Pamplona.



DIPUTACIÓN FORAL Y PROVINCIAL

DE

NAVARRA

EXCMO

Con fecha 11 de mayo último se remitió a esa Alcaldía una reclamación de don Illoy Andrés de Etxero sobre derribo de un corral en esa localidad, para que se informara por el Ayuntamiento respecto de la misma, y al propio tiempo se acompañaba una notificación como la adjunta para que se acusara recibo, y no habiéndose cumplimentado ninguna diligencia, se lo recuerdo a V. a los efectos consiguientes, debiendo practicar la segunda de las mencionadas diligencias con la notificación presente.

DIOS guarde a V. muchos años. Pamplona 2 de julio de 1918.



EL SECRETARIO,

Sr. Alcalde de Corella.

